

## Las interjecciones en el lenguaje coloquial en algunas obras de Alonso de Santos

**Mariam mofreh hamed soliman\***

[esperanza2020@yahoo.com](mailto:esperanza2020@yahoo.com)

### Resumen

En esta investigación abordaremos un estudio descriptivo y analítico de las interacciones en el lenguaje coloquial de Alonso de Santos. Hemos elegido algunas de las obras del gran dramaturgo Alonso de Santos que se representan como fuente y campo fértil de investigación por las palabras y expresiones que contienen, propias del lenguaje de las personas de la calle, especialmente del grupo marginado de la sociedad española cuales recurren a nuevos sinónimos que difieren de los que circulan entre los círculos intelectuales y en los pasillos de los organismos educativos.

Vale la pena señalar que las interacciones lingüísticas son de gran importancia para transmitir lo que las personas quieren transmitir a la otra parte, porque contienen sonidos y palabras que se acercan a simular algunos de los sonidos naturales, como el sonido de dolor, sonido de asombro y sonido de llamada. Esto es lo que me impulsó a realizar un estudio sobre este fenómeno lingüístico, muy común en el uso coloquial cotidiano y que se caracteriza por la espontaneidad y la falta de artificialidad. Estos elementos cumplen una función expresiva de lo que sucede en la mente del hablante para transmitir lo que siente al receptor de una manera más clara y natural. A veces estas interacciones lingüísticas tienen lugar en el lenguaje del público en general de hablantes como palabras repetitivas con el objetivo de continuar la conversación y atraer su atención. Hemos elegido dos obras teatrales del gran dramaturgo Alonso de Santos: *Bajarse al moro* y *La estanquera de Vallecas*. Los héroes de estas dos obras pertenecen a la clase marginada de la sociedad

---

\* Assistant lecturer of Spanish department at faculty of Alsun.

española, que son defraudadores, peligrosas, traficantes y consumidores de drogas.

**Palabras clave: Alonso de Santos - interjecciones - lenguaje coloquial - Bajarse al moro - La estanquera de Vallecas**

## **Introducción**

Las categorías morfológicas que trataremos de describir en el presente estudio son las interjecciones. El objetivo de seleccionar este tema es la necesidad de conocer las características destacadas de las interjecciones y sus usos articulares en el lenguaje coloquial.

El lenguaje coloquial llama mucho la atención de los investigadores debido a que presenta la manera más natural del uso del lenguaje en situaciones de interacción cotidiana. Mediante este lenguaje el hablante refleja una gran espontaneidad. El vocabulario de una lengua no solo aparece como el grupo léxico más numeroso, sino que se trata también de los vocablos más usados en la comunidad. Es de notar que el coloquial posee una expresión muy subjetiva y al mismo tiempo de extraordinaria riqueza. El hecho de escoger las características del lenguaje coloquial nos permite llegar a un acuerdo común de comunicación diferente al uso estándar del lenguaje.

Al otro lado, podemos enumerar algunos elementos que caracterizan el lenguaje coloquial, como la dislocación sintáctica, el orden subjetivo de los elementos dentro de la oración, las estructuras sintácticas truncadas, los abundantísimos recursos léxicos y semánticos como la hipérbole, la ironía, el eufemismo, las metáforas, las muletillas,

la abundancia de frases nominales, las palabras deformadas por apocope, las perífrasis de una simple idea y las frases sincopadas.

Mediante este artículo, intentamos identificar el uso de las interjecciones en las conversaciones diarias entre la gente en la calle y analizar tales expresiones coloquiales a fin de identificar las reglas y las normas lingüísticas comunes que posee este lenguaje, para identificar algunas de las actividades verbales empleadas en una sociedad determinada. Este ayuda a construir una imagen o identidad ya sea individual o colectiva.

De hecho, las interjecciones forman la clase de palabra más elemental dentro de un idioma, son los más cercanos al grito primitivo por lo que pueden ser situadas en el origen del lenguaje humano. Su función es eminentemente expresiva, si bien algunas son de carácter apelativo y tienen independencia de funcionamiento sintáctico.

La espontaneidad de su uso hace que ocasionalmente sean utilizadas como muletillas por parte de algunas personas que han adquirido el hábito de repetir una determinada interjección cada dos por tres, a modo de apoyo dialogal.

Para Miranda (1988: 145) la interjección es una palabra que parece hacernos prorrumpir una subida emoción o afecta, cortando a menudo el hilo de la oración. Según Marta Albelda Marco (2005:144), las interjecciones adquieren su valor en el contexto, intensificando de manera afectiva la fuerza elocutiva del discurso en el que se encuentran porque transmiten una actitud emocionante hacia lo dicho: sorpresa, asombro, dolor, queja, etc.

Según M<sup>a</sup> Dolores Torres Álvarez (2004: 117-138):

*"Las interjecciones pueden tener un carácter expresivo además del informativo o en lugar de éste. Algunas pueden pronunciarse incluso sin necesidad de estar dirigidas a un interlocutor ya que su uso puede tener como objetivo el mero hecho de expresar estados mentales del hablante"*

Es frecuente usarlas en el habla y esto se debe a su relación con el hecho de que en la realización individual de la lengua existe una mayor carga de subjetividad que en la lengua escrita, más atenta a la lengua en sí, o sea, a la norma lingüística. Las interjecciones son interesantes desde el punto de vista de muchos filósofos lingüísticos., porque muy primitiva de nuestra lengua materna.

Sobre las características más relevantes de las interjecciones, podemos citar lo propuesto por M<sup>a</sup> Dolores Torres Álvarez (2004: 118):

- Expresan un contenido estrechamente vinculado a estados mentales del hablante.
- Poseen una inmediatez expresiva dada su brevedad fónica y la totalidad cognitiva que encierran.
- Requieren un contexto para completar el significado.

De acuerdo con Almela Pérez (1985: 117), las interjecciones, desde el punto de vista gramatical, se dividen en:

- a) **Interjecciones primarias:** son las también llamadas interjecciones puras (-¡ah! ¡eh! ¡bah! ¡oh!).
- b) **Interjecciones secundarias:** son aquellas palabras que terminan a una categoría gramatical, que no es la interjección pero que en el discurso, pueden desempeñar la misma función

que la categoría gramatical interjección, por ejemplo: *¡madre mía! ¡Dios!*

Pero vamos a seguir la clasificación de estas interjecciones desde el punto de vista de los actos de habla donde, según Eugenio Cascón Martínez (2000:17), las interjecciones se dividen en dos grandes grupos:

- a) **Interjecciones propias:** expresan los sentimientos del hablante y su simplicidad hace que sean semejantes en los distintos idiomas: ay, ah, huy, etc.
- b) **Interjecciones impropias:** se trata de palabras pertenecientes a otras categorías gramaticales, sustantivos, verbos, etc., que en ocasiones concretas se usan con valor interjetivo. Estas son algunas de las más usadas de entre las procedentes de verbos: vaya, anda, venga, etc.

Las obras sujetas a este análisis lingüístico son: *Bajarse al moro* y *La estanquera de Vallecas*. Hemos elegido estas dos obras porque reflejan su lenguaje coloquial, popular, barriobajero, fresco, espontáneo y natural del autor. Según muchos especialistas.

En realidad, las obras de Alonso de Santos tienen una gran capacidad de expansión y gozan de una vitalidad extraordinaria con un lenguaje del momento. Por lo cual hemos elegido sus obras teatrales, ya que el teatro se trata de una imitación de la realidad. Alonso de Santos pone en boca de sus personajes un lenguaje que representa el habla de la calle, y que está llena de coloquialismos, de uso de jergas, de modismos populares e incluso de vulgarismos e incorrecciones de todo tipo. Pero lo importante es que hoy ese lenguaje no sólo está relegado a

un grupo marginal, sino también pasa a formar parte de los hábitos expresivos de una gran parte de los jóvenes.

### **Sobre el autor y su obra**

José Luis Alonso de Santos nació en Valladolid en 1942 y terminó sus estudios en la Universidad Complutense y se licenció en Ciencias de la Información, departamento de Imagen, y en Filosofía y Letras, departamento de Psicología. Se considera uno de los autores más representativos en el panorama teatral español posterior al franquismo. No solamente como dramaturgo, sino como verdadero hombre de teatro, Alonso de Santos ha sido director de importantes instituciones como la Compañía Nacional de Teatro Clásico.

El contenido sociocultural se encuentra integrado en todas las secuencias, pues, de acuerdo con Albelda (2008: 13) "los aspectos culturales también determinan el comportamiento comunicativo".

En este sentido, hay que recordar que Alonso de Santos, en su proceso de creación de sus obras, recopilaba muchos recursos y fuentes que le sirven en la composición de las mismas, entre los cuales figura fotografías, Recortes de prensa, historias, el argot carcelario, de drogas y drogadictos, de delincuentes y ladrones.

César Oliva (2002: 24) subraya la presencia de los neologismos y del argot en el habla de los personajes de las obras de Alonso de Santos. Cabal (1986: 10-12) comenta la obra de Alonso de Santos de esta manera: "nos encontramos ante un teatro realista y comprometido, que escapa, desde luego, a la calificación despectiva y simplista de sainete ofrecida por algunos de sus detractores".

La *Estanquera...* y *Bajarse al moro* se estrenaron con cuatro años de diferencia, aunque ambas historias son tomadas de la sociedad inmediata. Esto lo afirma Piñero (20015:22) que el año 1985 estaba muy importante para la carrera de Alonso de Santos, pues al estrenar ambos trabajos tuvieron un gran éxito de crítica y público. En las dos obras, el autor se adentra en los grandes conflictos de los jóvenes del momento.

### a) Interjecciones propias

“Ay”

- Suele indicara dolor, sobresalto, lamentación o protesta:

Ejemplos:

“¡ay! ¡*Qué vida este!*” Miranda (1988: 146) en este ejemplo el hablante queja la dificultad de la vida

"¡Ay, hija! Me da un poco de miedo dormir ahí con un moro." (*Bajarse al moro*: 24)

En este ejemplo Elena, una de las cuatro protagonistas de *Bajarse al moro*, expresa el miedo de dormir en casa de moros.

"¡Ay, Dios mío! Otra infeliz que cayó en el vicio". (*Bajarse al moro*: 19).

La señora Antonia se siente lamentación por el caso de Elena de ser otra drogadicta.

"¡Ay qué disgusto, hijo mío de mi alma!!!" (*Bajarse al moro*: 41).

"Me voy a desmayar... ¡Ay!!!" (*Bajarse al moro*: 60). Como aparece en este ejemplo el hablante expresa su dolor o cansancio.

"Ángeles.- ¡Ay por Dios, no la mate, que no ha hecho nada! ¡Ay, no, no, no..., no la haga daño!" (*Estanquera de Vallecas*: 2). En este ejemplo Ángeles expresa su miedo por su abuela.

- Como vemos en el ejemplo siguiente a veces se usa esta interjección para expresar sorpresa o admiración:

"¡Ay, qué bien, qué bonito! ¿Vivas? ¿Vivas las serpientes?" (*Bajarse al moro*: 23). Chusa expresa su admiración por la blusa de Elena.

"¡Ay Jesus, Maria y Jose! ¡Ay Cristo Bendito! ¡Ay Santa Agueda de mi corazón! ¡Santa Catalina de Siena...!" (*Estanquera de Vallecas*: 1).

En este ejemplo la abuela esta asombrada de la entrada de los dos ladrones para robar su estanco.

### “Eh”

La interjección "eh" es de uso muy frecuente en la comunicación.

- a) **Se utiliza: eh" como elemento de llamada;** en estos casos equivale a un vocativo con tono exclamativo, simplemente el hablante quiere llamar a la persona a la que se dirige.

"Megáfono.- ¡**Eh!**, ¡Los de ahí dentro!" (*Estanquera de Vallecas*: 5).

"Tocho.- (Gritando otra vez a los de fuera) **¡Eh!** ¡Vosotros!," (*Estanquera de Vallecas*: 5).

- b) **Como elemento inquisitivo con significado interrogativo en este caso equivale a ¿qué?:**

"¿Quién organiza aquí, **eh?**" (*Bajarse al moro*: 12).



"¿Y por qué no abríais, eh, degeneraos?" (*Bajarse al moro*: 15).

"¿Para eso hemos venido, eh?" (*Estanquera de Vallecas*: 32).

### c) Elemento de cortesía.

"Se lo dices desde aquí, altito, para que te oigan. ¡Venga! Y cuidado, ¡eh?" (*Estanquera de Vallecas*: 14).

"Tocho.- Pero bueno, no ha colao, ¿o no?, ¿eh?" (*Estanquera de Vallecas*: 27).

"Padre, si las cosas van mal..., nos dice unas misas..., ¿eh?" (*Estanquera de Vallecas*: 28).

### “Ah”

Sus usos son variables, puede ser vehículo de distintos sentimientos, tales contrariedad, alegría, dolor, admiración.

“¡Ah! ¡Por fin en casa!” Cascón Martínez (2000: 18). En este caso "ah" expresa alivio

"¡Ah! y un regalo para Leandro, que es su cumpleaños (*Estanquera de Vallecas*: 15). Tocho está contento y utiliza la interjección "ah" para expresar su alegría y pide un regalo por su amigo Leandro.

"Tocho.- ¡Ah!, por eso. Y qué, ¿la vieja te tiene en conserva como los tomates meterte a monja?" (*Estanquera de Vallecas*: 9). Aquí el hablante expresa dolor por Ángeles que está en casa todo el tiempo sin salir con amigos n amigas.

- En muchos casos como muletilla sin adición de algún significado este muletilla se repita mucho por parte de Chusa, citamos algunos ejemplos de estas:

"¡Ah! Y luego muchísimo cuidado en el tren" (*Bajarse al moro*: 27).

"¡Ah, yo no, ni hablar! ¡A mí no me liéis!" (*Bajarse al moro*: 32).

"¡Ah, no importa!" (*Bajarse al moro*: 43).

### “Hala”

Su emplea puede denotar sorpresa o asombro, a veces reproche ante actuaciones excesivas o indebidas, como en el caso de !anda; Según la rae también expresa aliento o meter prisa:

"Esperando, allí, a la salida, todos tan serios. Luego ya salían ellas, y hala, cogía yo a la Merche y nos íbamos al cine." (*Bajarse al moro*: 19).

En este ejemplo el hablante quiere expresar la prisa o rapidez, con la interjección hala.

"Es mi cruz, qué le vamos a hacer. Hala, vamos". (*Bajarse al moro*: 30).

"Me tiene ya hasta la... Se mete ahí, con ella, y ¡hala! Ni cerveza, ni ginebra, ni nada." (*Bajarse al moro*: 50).

"¡Hala! Alegría." (*Bajarse al moro*: 96). Este expresa asombro.

"¡Hala, sal! No te preocupes, que no va a pasarnos nada..." (*Estanquera de Vallecas*: 32). Llamar o incitar a alguien con prisa.

### “Puf” u "off"

Denota en unos casos cansancio y en otros, alivio:

“! Puf ¡menos mal que al final lo hemos arreglado!” Cascón Martínez (2000:18).

En este ejemplo el hablante expresa su alivio después del gran cansancio después e arreglarlo todo.

"¡Puf! Menos mal. Si no es por el bingo hoy no nos la quitamos ya de encima" (Bajarse al moro: 9).

Doña Antonia está cansada y aburrida en este ejemplo expresa su aburrimiento.

"off. ¡Tengo que dormir! ¡Bajen la música!" (*Bajarse al moro*: 36).

El cura queja del ruido de los vecinos.

"off Alberto. — No, no es nada, padre." (*Bajarse al moro*: 58).

Esta el hablante molesto por el caso del tiro este.

"¡Puff!, más de diez lecheras que traen.... ¡" (*Estanquera de Vallecas*: 5).

Tocho, uno de los dos ladrones, esta asombrado y molesto por el gran número de coches de policía que llegaron para atraparlos.

**“Huy”**

Es señal de dolor, alegría, o asombro, también es emplea como grito de júbilo o de decepción tras la consecución o no de algo por escaso margen:

“¡Huy! ¡Qué daño me he hecho!”

Expresa dolor, al contrario en el ejemplo siguiente expresa alegría:

“¡Huy! ¡Qué bien!”

- **Expresa admiración y alegría:**

"¡Huy! Encantada, hija." (*Bajarse al moro*: 18)

"¡Huy, qué blusa, déjame...! A ver cómo me está." (*Bajarse al moro*: 22).

"Huy, habló muy bien de Felipe González, de Guerra, del Boyer, de todos. ...!" (*Bajarse al moro*: 65).

- **Expresa sorpresa**

"¡Huy, la hostia! ¡Que nos tira la casa!" (*Bajarse al moro*: 38). Según la RAE, la palabra hostia es malsonante vulgar significa golpe o bofetada fuerte. El hablante aquí expresa la sorpresa por el fuerte golpe que había dado su vecino, el cura.

"Jaimito. — ¡Huy, la...! ¡Que me ha dado un tiro éste...! Alberto. — Perdona. Se me ha disparado... (*Bajarse al moro*: 59). Jaimito está asombrado del tiro de Alberto sin cuidado y le causo un daño en el brazo.

“**Bah**”

- **Implica desprecio o desdén:**

“¿Has visto lo que ha hecho ese tío?- ¡Bah! Eso está tirado”. Miranda (1988: 146) la palabra tirado según (RAE) es un adjetivo coloquial dicho de una persona despreciable.

"Tocho.- Sí, es verdad. ¡Bah!, déjalo nos vamos a comernos el coco aquí tú y yo, a quemarnos el molino. El Leandro lo arreglará, ya lo verás" (*Estanquera de Vallecas*: 23).

En este ejemplo el hablante expresa desprecio de lo que va a hacer la abuela y dice que no es importante pensarlo.

"¿Tú crees que atacaran al amanecer, como los indios ?¡Bah!, pase lo que pase más se perdió en Cuba" (*Estanquera de Vallecas: 27*)

El hablante quiere despreciar el ataque de la policía.

c) **Interjecciones impropias:** se trata de palabras pertenecientes a otras categorías gramaticales, sustantivos, verbos, etc. – que en ocasiones concretas se usan con valor interjetivo. Estas son algunas de las más usadas de entre las procedentes de verbos.

**“Anda”**

Es el imperativo del verbo andar con frecuencia con una forma de incitación o estímulo: A veces va precedida por "que" origina crítica y reproche:

¡Anda, anda, olvídate! Cascón Martínez (2000: 21)

"Anda, dadme una copa de coñac si tenéis por ahí" (*Bajarse al moro: 18*).

"Anda, guarda la navaja esa, y vamos a hablar... Abel" (*Bajarse al moro: 56*)

"Abuela.- Anda, calamidad" (*Estanquera de Vallecas: 33*).

- A veces va precedida por "que" donde origina crítica y reproche:

"¡Anda que...! Lo que yo te diga." (*Bajarse al moro: 9*).

"Anda que si te pillan..." (*Bajarse al moro: 14*).

"Tocho.- ¡Madre mía, que me la como!, ¡soy el lobo feroz y me la como!"

¡Ah! Anda que el gobernador se habrá quedado bien jodido, ¿a qué sí?  
(*Estanquera de Vallecas*: 21).

58)

### “Venga”

Del mismo verbo ir es similar a *vamos* con la que a menudo aparece asociada, en muchos de sus usos interjectivas. Miranda (1988: 151):

Así sirve de estímulo a la acción, es muy productiva en nuestro corpus:

"Trae, te doy las vueltas con el dedo. Chusa. — (Cortándole.) ¡Venga, tú!" (*Bajarse al moro*: 11)

"Venga, quítate el uniforme, que va a subir y si te ve así se corta."  
(*Bajarse al moro*: 33)

"Abel. — ¡Venga! ¡Tráelo aquí ahora mismo!" (*Bajarse al moro*: 53)

"Venga, ponemos música o lo que sea..." (*Bajarse al moro*: 95)

"Leandro.- Venga vamos" (*Estanquera de Vallecas*: 32).

- Con el adverbio *ya*, construye un modismo actual que implica una cierta complicidad, e incluso resta importancia o rechaza un agradecimiento.

"Venga ya, que estamos en doble fila y va a venir la grúa." (*Bajarse al moro*: 81)

"Venga ya, no digas cosas raras." (*Bajarse al moro*: 24)

"Megáfono.- "¡Venga, ya, tú, el otro, vamos fuera ya". (*Estanquera de Vallecas*: 33).

### “**vamos**”

Es el presente de indicativo de ir se utiliza de manera interjectiva para incitar a la acción Miranda (1988: 151): en los ejemplos siguientes "**vamos sirve para impulsar al oyente o la otra persona para hacer algo.**

“¡**Vamos, vamos**, acaba pronto este trabajo!”

"Vamos, llegamos, lo compramos y volvemos." (*Bajarse al moro*: 21)

"¡Con cuidado! ¡Vamos! Jaimito." (*Bajarse al moro*: 53)

"*Antonia. — Hala, vamos. Abreviando que es gerundio.*" (*Bajarse al moro*: 91)

"¡Vamos anda!" (*Estanquera de Vallecas*: 25).

### “**Joder, joderse**”

Se emplean para expresar cualquier tipo de sentimiento, esto es, se le pueden asignar cualquier valor semántico. Miranda (1998: 149):

“¡Joder Estoy Aburrido! ¡Joder que pelmaazo estas!”

"Tocho.- ¡Joder, con la ancianita!" (*Estanquera de Vallecas*: 17).

Leandro.- ¡Basta, basta, estése quieta, joder! ¡Y tú...! (*Estanquera de Vallecas*: 10).

### “**Coño**” y “**Leches**”

Por otro lado, los insultos y las expresiones malsonantes de queja también son una expresión de la modalidad apreciativa: el hablante

intensifica su mensaje mediante esta actitud apreciativa. Estas fórmulas son intensificadoras cuando fomentan el rechazo o el desacuerdo hacia el punto de vista del oyente. Su valor más habitual es expresar enfado o rechazo ante un discurso. Es una de las formas interjectivas más empleadas en el habla coloquial:

“¡Pero qué **Coño** haces ahí!” Miranda (1998: 147)

"Hay que atenerse a las consecuencias de lo que se hace en la vida, coño, (*Bajarse al moro*: 80)

"! ¡Ayuda tú, coño! (*Estanquera de Vallecas*: 3).

“leches, deja mí en vez de una vez!”

"Tiene que doler, tienes una buena quemadura, siéntate aquí y estate quieto, ¡leches!" (*Estanquera de Vallecas*: 19).

"¡Qué enfermedad ni qué leches!"

“vaya”

Es el presente de subjuntivo del verbo ir, pero en el habla diaria se usa como interjección con significados diversos. Así, aparece aislada como expresión de admiración o asombro:

- En los dos ejemplo siguientes la interjección "vaya" expresa admiración por la sencillez de examen y admiración con los dos ladrones en salvar el estanco:

“que tal el examen -¡**Vaya, vaya**!”



"Abuela.- ¡Vaya dos!" (*Estanquera de Vallecas*: 19).

- En lo siguiente, al contrario, "vaya" expresa maldición o asombro de alguien o algo.

¡Vaya una forma de ayudar!, (*Estanquera de Vallecas*: 19).

Maldita una forma de ayudar de la policía al huir y dejarlos en el fuego.

"¡Vaya un lío! Jaimito. — ¿Pero cómo, cómo...?" (*Bajarse al moro*: 75)

Maldito el problema que causo Chusa.

- Una de las formas destacadas de las interjecciones en el habla coloquial es el acompañamiento de "sí" y "no", esto aparece inmediato a veces con interjecciones propias (Oh, sí- Ah, sí- Ay, no- Pues no, - etc...) o impropias (pues, sí - Pues no, vaya, etc...):

"Pues sí, es lo que me parece que voy a ser." (*Bajarse al moro*: 97).

Tocho.- ¡Pues no! Abuela.- ¡Pues sí! (Canta)

"¡Ay, no, no, no..., no la haga daño!" (*La estanquera de Vallecas*: 13).

"Ah, no importa." (*Bajarse al moro*: 43).

"¿o no? Pues la han cogido." (*Bajarse al moro*: 78).

"Tocho. - ¡Pues no!" (*Estanquera de Vallecas*: 30).

- Las oraciones exclamativas a veces vienen introducidas por "qué y con el acompañamiento de interjecciones" (oh, uh, eh, uy, ay) siempre intensifican la fuerza del enunciado también.

Veamos algunos ejemplos tomados del corpus:

"¡Qué vida esta...! ¡Qué vida esta!" (*Estanquera de Vallecas*: 34).

"¡Ay qué disgusto, hijo mío de mi alma!!!" (*Bajarse al moro*: 41).

"¡Ay, qué bien, qué bonito! ¿Vivas? ¿Vivas las serpientes?" (*Bajarse al moro*: 23).

"¡Huy, qué blusa, déjame...! A ver cómo me está." (*Bajarse al moro*: 22).

"Otras interjecciones que intensifican la modalidad afectivamente son las que aparecen en los siguientes ejemplos, acompañadas de enunciados exclamativos (¡madre mía!, ¡vaya!, ¡ay, Señor!)"

"**Tocho.-** ¡Madre mía, que me la como!" (*Estanquera de Vallecas*: 21)

"**Leandro.-** Baila bien, sí señor"(*Estanquera de Vallecas*: 17)

"**Leandro.-** España no hay más que una, sí, señor" (*Estanquera de Vallecas*: 18)

"**ocho.-** ¡Madre mía, que me la como!, ¡soy el lobo feroz y me la como!" (*Estanquera de Vallecas*: 21).

## Conclusiones

A modo de conclusión, podemos afirmar que las interjecciones representan al menos la sinceridad con la que los personajes de estas obras se han visto obligados a expresarse. Lo cierto es que la forma dialogada y la presencia de una buena dosis de elementos propios de la lengua oral, entre ellos las estructuras interjectivas, han favorecido, principalmente, la creación de una coherencia directa entre el texto y su destinatario.

Al fin podemos afirmar que son muy productivas las interjecciones en nuestro corpus. Después de hacer como una comparación entre las interjecciones propias e impropias, queda patente que la productividad de las impropias es más que la de las propias. Las propias se repiten alrededor de 126 veces, mientras las impropias son alrededor de 104.

La más productiva entre las interjecciones propias es "ay" con el sentido de dolor, lamentación o protesta con 40 veces de repetición en el corpus. Seguida de "eh" con 37 veces con el sentido de vocativo o interrogación.

En cuanto a las interjecciones propias el más productivo es "anda" con 38 veces, seguida de venga con 34 veces con una forma de incitación o estímulo: A veces va precedida por "que" origina crítica y reproche. He descubierto que los personajes en las obras de Alonso de Santos inclinan también hacia la utilización de interjecciones malsonantes como joder, cono, lene, etc.

## Bibliografía

- Abbas, Khalid (2016): “La figura del marginado en dos obras dramáticas de José Luis Alonso de Santos”, *Revista electrónica de estudios hispánicos*, 19, págs. 21-40.
- Albelda Marco, Marta (2013): *Estrategias fónico-sintácticas coloquiales de intensificación y atenuación en Bajarse al Moro: Una propuesta didáctica en E/LE*. Fundación Comillas, Cantabria.
- Calvo Pérez, Julio (1997): *Panorama de la investigación lingüística a l'Estat espanyol: Actes del I congrés de lingüística*, (Comunicaciones: fonética i fonologia. Semántica i pragmática), Vol. 3, págs. 85-98.
- De Santos, Alonso (2014): *La estanquera de Vallecas. La sombra del tenorio, introducción y notas de Andrés Amorós*. Castalia, Madrid.
- Fernández Colomer, M<sup>a</sup> José y Albelda Marco, Marta (2008): *La enseñanza de la conversación coloquial (Cuadernos de didáctica del E.L.E.)*. Arco Libros, Madrid.
- Gamero, A. (2009): “Bajarse al moro, de José Luis Alonso de Santos”. Disponible en: <https://lapiedradesisifo.com/2009/04/27/bajarse-al-moro-de-jos%C3%A9-luis-alonso-de-santos/> [consultado el 22/09/2022].
- Giralt Latorre, Javier (1994): “Coloquialismos léxicos y fraseológicos en «la estanquera de Vallecas», de José Luis Alonso de Santos”, *Revista científica universidad de Zaragoza*, 10/1, págs. 59-92.

- Hernando Cuadrado, L. A. (2001): "Cuadernos para investigación de la literatura de la hispánica (el registro coloquial en bajarse al moro de J. L. Alonso de Santos)", *Revista fundación universitaria española seminario*. 26, págs. 145-154.
- Hesselbach, Robert (2014): "Sobre la complejidad sintáctica del español coloquial: teoría y empirismo", *Vox Romanica*, 73, págs. 83-100.
- Jiménez Moreno, Julio César (2005): "aproximaciones y breve análisis sistemático de la sintaxis coloquial", *Intralingüística*, 16 (2), págs. 631-639.
- Lopera Medina, Sergio (2014): "El uso del lenguaje coloquial en los cumplidos en una población Universitaria", *Lingüística y literatura*, 66, págs. 89-103
- Marco Marta, Albelda (2004): *La intensificación en el español coloquial*. Tesis doctoral Universitat de València.
- Oliva, César (2002): "Introducción" su edición de *Yonquis y yanquis. Salvajes, Dos tragedias cotidianas*. Clásicos Castalios, Madrid, págs. 7-48.
- Piñero, Margarita (2005): *La creación teatral en José Luis Alonso de Santos*. Fundamentos, Madrid.
- Rebollo Torío, Miguel Á. (1994): "Aspectos fónicos y gráficos de las interjecciones", *Anuario de estudios filológicos*, 17, págs. 385-394.

Rodríguez Ramalle, Teresa María (2007): “Las interjecciones llevan complementos, ¡vaya que sí!: Análisis de las interjecciones con complemento en el discurso”, Español actual: *Revista de español vivo*, 87, págs. 111-12.

Santos, Alonso de (1985): *Bajarse al moro*. Anaya, Madrid.

## التعجب في اللغة العامية في بعض أعمال أونسو دي سانتوس

### ملخص

في هذا البحث سأتناول بالدراسة الوصفية والتحليلية التعجب في اللغة العامية للكاتب المسرحي أونسو دي سانتوس. وقد اخترت أعمال الكاتب المسرحي الكبير أونسو دي سانتوس لتكون مصدرًا وحقلًا خصبًا للبحث لما تحويه من كلمات وتعبيرات خاصة بلغة الناس في الشارع وخصوصا الفئة المهمشة في المجتمع الإسباني، والتي تلجأ إلى مرادفات جديدة تختلف عن تلك التي يتم تداولها بين أوساط المتقنين وفي أروقة الهيئات التعليمية.

جدير بالذكر أن التعجب هو وسيلة لغوية تمثل أهمية كبيرة في نقل ما يريد الأشخاص نقله للطرف الآخر وذلك لما تحويه من أصوات وألفاظ قريبة من محاكاة بعض أصوات الطبيعة مثل صوت الألم وصوت الدهشة والاستغراب وصوت المناداة. وهذا ما دفعني لعمل دراسة اختصت بها هذه الظاهرة اللغوية التي تكثر بشدة في الاستخدام العامي اليومي الذي يتميز بالتقائية وعدم التصنع. هذه العناصر تقوم بوظيف تعبيرية عما يدور في عقل المتكلم لنقل ما يشعر به إلى المتلقي بشكل أوضح وأكثر طبيعية، وفي بعض الأحيان تجري هذه التداخلات اللغوية على ألسنة العامة من المتحدثين كلمات تكرارية بهدف الاستمرارية في الحديث وجذب انتباهه. وقد اخترت عمليين مسرحيين للكاتب المسرحي الكبير أونسو دي سانتوس وهما "النزول إلى أرض المغرب" و "صاحبة دكان التبغ في باييكاس". أبطال هذين العملين هم من الطبقة المهمشة في المجتمع الإسباني وهم من المحتالين ومسجلي الخطر وتجار ومتعاطي المخدرات.

كلمات مفتاحية: أونسو دي سانتوس - التعجب - اللغة العامية - النزول إلى أرض المغرب - صاحبة دكان التبغ في باييكاس